



MENTORES DE INTERIORIDAD (MINTERS) (*)

Hacia el Maestro Interior de cada cual que no es igual

Mentoría (Mentor: amigo de Odiseo, consejero de Telémaco).

Relación de desarrollo personal en el que alguien experimentado

(carácter + habilidades) ayuda a otra persona con menor conocimiento.

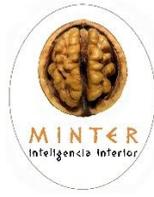
Al receptor se lo llama protegido, discípulo, aprendiz o mentorizado.

Cuando haga lo que deba hacer, veré. Cuando lo vea, querré hacerlo, de inmediato.
Cuando el lenguaje es fuego, habla la leña cual conciencia que no olvida ceniza ni rescoldos.
Cuando la persona se va haciendo a fuego lento su ceniza se va tornando poesía.

¡Hola, soy Magnánimo! Muy buenas, ¿cómo están? Muchas gracias por haber atendido una invitación de corazón a corazón tras este tiempo de adversidad, recogimiento y advenimiento de lo repentino, inesperado e inspirador. Es un momento maravilloso para el autodescubrimiento y la expansión de conciencia, detenidas o retenidas tras estados de bienestar asumidos o inducidos por hechos y circunstancias que, si bien no nos tenían como protagonistas sí como cómplices de situaciones de confort, aparente paz y brutal rutina. Pero como todo llega, llegó el día. Y como pasa con lo aleatorio, unos lo aceptan como una oportunidad y otros como cruel apocalipsis. Y, ¿cómo lo encajamos los que esta noche (Europa) y tarde (América), nos damos cita. Yo, desde este inefable ambiente serrano de San Lorenzo de El Escorial.

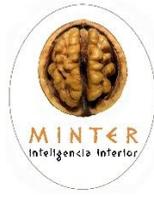
Del Hilo conductor al Hilo inspirador: *Cogito ergo Sum vs Sum ergo Cogito*

(*) Lanzamiento de MINTER. Fernando Enis (producción). Monte Abantos (San Lorenzo de El Escorial). Enero, 2020



Toda separación pone distancia (soledad), un dolor (miedo), una nostalgia afectiva (amistad). Quizá la 1ª gran separación que nos marca a fuego sea el momento de nacer en el que, al ser impelidos a terreno extraño, desconocido y lleno de peligro, nos sentimos abandonados. No sabemos bien aún quién era tan atrevida anfitriona (*hasta que hechos y presencia continua nos inducen a reconocerla como progenitora y “mentora” de primeros actos, ideas, pensamiento y sentimiento*) cuando ya nos esperan otros desconocido al finalizar el parto. Es en ese mismo momento, cuando las emociones “fichan” a sus representantes: el niño interior elige al Ser y el niño rebelde. Si se plante deshonrar su nombre de pila, no acepta el hecho y (se) declara la guerra y desata el conflicto “armado” que pondrá a la defensiva al que acoge a ambos. En mi caso, el dolor fue grande cuando hace unos años supimos que mi hermana mayor (hará el 20/08/20, 60 años) fue robada a pesar de que se nos dijo que había nacido muerta. En el cementerio, no consta entierro.

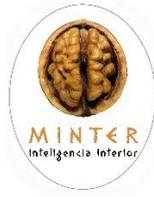
En tal derrotero, el niño interior querrá pensar que habitaba un candidato a maestro formándose a la luz de hechos que incorporaba a su acervo evolutivo como lecciones impartidas por la Vida aunque los que no estaban muy atentos tuvieran la tentación de volverse supuestas víctimas de otros malos que en sus ratos libres tuvieran la infausta idea de hacerlo blanco de ataque, difamación y destrucción final: imaginación con consecuencias profundas e hirientes. Somos animales cognitivos (desde la aparición del neocórtex o corteza frontal) cuya evolución nos hizo metacognitivos. Y en esta evidencia, reside nuestra esperanza de trascendencia (creyentes) e inmanencia (exploración personal). La posibilidad de integración y combinación está a disposición del consumidor y es un reaseguro de todo lo bueno que pueda ser compartirlo con quienes (los cristianos) llamamos prójimo y otros llaman próximo. En cualquier caso, como todo en la vida, el silencio junta lo que la palabra intenta separar.



La revolución industrial, la universalización del capitalismo tras la caída del muro de Berlín, el hiper consumismo y un sistema educativo (también familiar) cómplice se han apoderado de muchos de nosotros quienes si (felizmente) hemos podido tener excedentes dinerarios se han succionado con la fuerza de un tsunami (emocional) que nos ha dejado de vuelta y media y en muchos casos. La ciencia y su método (científico) han ordenado el conocimiento, aunque la sabiduría llamada a ordenar la vida no se presente por estar anestesiados (sin poder reaccionar) y no acabemos de tomar su clase magistral. Hace unos años (casi 20) acababa de dejar PwC y me disponía a emprender con un despacho especializado en outsourcing formativo para PYMES que no tuvieran en su estructura un departamento de RR. HH (aunque el humano sea mucho más que un recurso de toma y daca) que les asegurara formación y desarrollo (para el puesto). Pero, sin embargo, el crecimiento personal quedaba reservado para el ámbito privado.

Lo que quiero decirles es la que la 1ª lección la recibió el susodicho de manos del aparejador que estaba rehabilitando una propiedad familiar centenaria en c/Ayala (pleno barrio madrileño de Salamanca). Cuando nos planteábamos elegir el color para el marco de centenarias puertas y ventanas, me confió que soportaban ya muchas “capas de pintura” y que “intuía” que la base era de una noble madera (pino melis francés) muy apreciado en su época. Y que decidiera yo, aunque los costes de decapar lo que impedía su observación y belleza eran considerables. En ese entonces, meditaba esporádicamente, pero lo suficiente para “rumiar” el consejo y optar (mitad curiosidad, mitad salvar un tesoro de la naturaleza que el paso del tiempo había escondido).

La lección fue clara: No hay color, cuando no se tiene un referente como marco cromático.
¿Será también así la vida, que apuntamos a lo superfluo cuando no hemos sabido alcanzar una plataforma o estructura básica de acogida, recogida y discernimiento ontológico?



Buscamos, buscamos y NO nos dejamos ENCONTRAR

Pablo d' Ors, inspirador de Amigos del Desierto y prologuista del manual *"Mucho ruido y Pocas nueces"* que recibirán los que se apunten al programa de mentoría de cinco viernes, que iniciamos este mismo viernes 3, nos recuerda que somos pájaros solitarios llamados a volar en bandadas. Y, parece, que es muy conveniente. La observación de la propia naturaleza cuando aves migratorias desafían con garantías un vendaval de frente nos invita a emularlas para beneficiarnos. El oficio de mentor cambia dicción por escucha y explicación por ejemplo. La posibilidad de ayudar al otro hace de un MENTOR DE INTERIORIDAD (MINTER) un oficio demandado por una Economía Cognitiva, pero Circular y Social. No se puede ofrecer lo que se ignora y no se ha verificado previamente.

La inmersión en el silencio es tan importante como la que se hace en la piscina de la vida. Quienes han nadado poco o no adolecen de una técnica mejorable se les hará más adverso alcanzar la orilla. Estamos persuadidos de la oportunidad del momento para plantear un programa cuyo diseño se inició hace ya dos años y cuyo lanzamiento (presencial) estaba fijado para 2021. Hoy nos vemos superados por los hechos y bendecidos por la necesidad y recurrencia de carencias emocionales que dejaron secuelas que deben ser canalizadas entre mentores de buena voluntad. No obstante, siendo la voluntad necesaria no es suficiente si previamente no se familiarizan con lo que llamamos en nuestra metodología DETRACTORES (Homúnculos en el manual) DEL SER que alientan las CUATRO P que cual motores ensordecedores acallan al silencio y lo reducen hasta disolver la esperanza que a todo mortal le asiste de explorar conciencia, discernir identidad e intuir un propósito vital. Que nadie que quiere apuntarse no lo deje de hacer por cuestiones crematísticas que siempre serán atendidas y canalizadas.

Madrid, 2 de enero de 2020